

El waterpolo se ahoga sin piscinas en Donosti - 26/01/2007

Oier Fano, periodista del Diario Vasco, publicó recientemente un artículo en el que se hablaba de las muchísimas dificultades y trabas que se están encontrando los dos clubes donostiarra en los que se practica el waterpolo para seguir adelante. Entre otros muchos apuros, el Tximistarri entrena en porciones de piscinas y el Easo ha perdido sus filiales.

¿Se imaginan que la Real se ejercitara en un campo de fútbol sala y no pudiera jugar hasta el domingo en un campo reglamentario? ¿O que Naroa Agirre entrenara en un velódromo con no más de cuatro metros de altura? Los jugadores donostiarra de **waterpolo** se encuentran con este tipo de trabas.

El Tximistarri y el Easo, los dos clubes donostiarra de **waterpolo**, se las ven y se las desean para poder entrenar en condiciones. Los platos rotos los pagan los más pequeños, que entrenan a horas intempestivas, cuando las piscinas están vacías.

Joseba Urrutia, responsable del Tximistarri, explica las dificultades que se encuentran. «Actualmente entrenamos en una o dos calles de la piscina de Alta, dependiendo del día. No quieren que ocupemos el horario de baño de los usuarios y somos el último de la fila. Las dimensiones de entrenamiento, obviamente, son muy diferentes de las reglamentarias, por lo que el ingenio debe paliar la escasez de instalaciones. Pero pese a nuestros esfuerzos nunca conseguiremos aumentar sensiblemente el nivel de nuestros chavales», comenta resignado.

Y es que desde su nacimiento, hace seis años, los técnicos del Tximistarri se han propuesto crear un equipo puntero. Trabajando desde la base, incidiendo en el aspecto estratégico y sobre todo en la técnica. El auge de este deporte a raíz del triunfo de la selección española en los JJ OO de Atlanta y los posteriores éxitos fueron la semilla del Tximistarri. «Y del incipiente crecimiento de personas que desean practicar el **waterpolo**», añade Urrutia. «La retransmisión de un torneo levanta expectación, y éste es un deporte vistoso, con unas normas sencillas, por eso sabemos que vamos a crecer en número de jugadores. Los Juegos de Pekín del próximo año atraerán a más personas, seguro».

«Que no vuelvan tarde»

El dirigente del Tximistarri asegura que a raíz del reportaje que el pasado año se publicó en esta misma sección, decenas de chavales se animaron a probar. «Pero las instituciones nos tienen que ayudar. Necesitamos que nos cedan una piscina en horas no demasiado intempestivas. En primer lugar para poder entrenar con dimensiones reglamentarias y en segundo para que los más pequeños no vuelvan a casa pasadas las diez de la noche, como viene ocurriendo hasta ahora».

Por el momento, y pese a estas vicisitudes, los resultados no se han hecho esperar. Varios de los treinta jugadores infantiles y cadetes del equipo están mostrando un nivel competitivo, y Ion Mikel Matía se ha convertido en el primer jugador guipuzcoano en ser convocado por la selección de Euskadi. «Nuestro equipo senior compite en segunda división vasca. El proyecto va encaminado a que el equipo ascienda a primera en tres años, cuando nuestros cadetes crezcan un poco más».

En el otro club donostiarra, el Easo, no son ajenos a las dificultades. El entrenador del equipo, Sergio Manrique, asegura que en la situación actual el **waterpolo** donostiarra no despejará «salvo que ocurra un milagro». «Nosotros hemos perdido todos los equipos de categorías inferiores.

Teníamos problemas a la hora de captar chavales y al final todo ha derivado en la desaparición de los filiales».

Cada vez más caro

A diferencia del Tximistarri no tienen tantos problemas con los horarios de entrenamiento. «No es que tengamos privilegios, es que ellos tienen más equipos... Sin embargo, hemos visto como las subvenciones han disminuido sensiblemente y el coste de jugar a **waterpolo** se ha incrementado enormemente».

Según Manrique, los clubes van a tener que costearse los arbitrajes, algo que hasta ahora sufragaba la Federación Guipuzcoana. Los equipos tendrán que pagar alrededor de doscientos euros por partido por practicar un deporte totalmente amateur. «Es amateur y lo seguirá siendo tal y como están las cosas. Kirolgi subvenciona a los equipos que compiten en las dos máximas categorías estatales y de esta forma no se consigue que los deportes minoritarios crezcan. Es la pescadilla que se muerde la cola. No hay dinero porque por el momento no hay nivel, y no hay nivel porque por el momento no hay dinero».

Si nadie lo remedia, el **waterpolo** parece estar condenado, como varias disciplinas que se practican en Gipuzkoa, a un perpetuo estancamiento

Oier Fano (Diario Vasco www.diariovasco.com)



Navegación: [Homepage](#) / [Noticias](#) / El waterpolo se ahoga sin piscinas en Donosti